

El Coco, el Cuco y el Cucuy

Duérmete niño, duérmete ya, que viene el coco y te comerá.

Estas son las palabras de una canción que madres cantan a sus niños. Pero no es una canción feliz. La canción es un recuerdo que los niños necesitan ser buenos o van a ser víctimas del coco.

Cuando un niño en España no como sus vegetales, su madre le dice:

—Cómeme los vegetales, o el coco vendrá y te comerá.

Cuando un niño en México desobedece a sus padres, su padre le dice:

—Hazme caso, o el cucuy vendrá y te comerá.

Cuando un niño en Chile no quiere ir a la cama, su abuela le dice:

—Vete a la cama a dormir, o el cuco vendrá y te comerá.

El coco, el cuco y el cucuy son nombres para la misma cosa: un monstruo que viene en la noche a llevar - y comer - los niños malos. Es un cuento de terror que los padres dicen a sus niños. La idea es que los niños escuchan el cuento, y por el terror, deciden ser niños perfectos. Escuchan a sus padres, comen toda su comida y van a dormir bien en la noche.

Hay varios cuentos del coco. Unas leyendas dicen que es posible llamar al coco. Hay un cuento de México que dice que un padre tenía tres niñas. Una de las niñas era muy buena, pero las otras dos eran muy malas. Las dos niñas eran especialmente malas a su hermana buena. El padre observó el comportamiento y dijo:

—Niñas, necesitan ser buenas a su hermana o voy a llamar al coco para llevarlas.

Las niñas no escucharon a su padre. Ellas no creían en el coco. Entonces ellas continuaban en sus malos actos. El padre, desesperado, llamó al coco.

En la noche, el coco llegó a la casa con un saco grande. Puso las dos niñas malas en el saco y desapareció con ellas. Nadie más vio a las dos chicas malas y el padre y su niña buena vivían felices.

Hay otras leyendas del coco y cómo toma los niños de sus casas. En unos cuentos, los padres llaman al coco. En otras leyendas, el coco ve las acciones malas de los niños y simplemente aparece en la noche y los pone en su saco.

No hay una descripción exacta del Coco. Unas leyendas dicen que el coco es un monstruo con ojos grandes y mucho pelo. Otras dicen que es una figura negra que cambia de forma. Unos dicen que es un animal grande y otros, un hombre pequeño.

La mayoría de las leyendas están de acuerdo que el coco pone los niños en un saco y después come los niños en su casa.

Pero, ¿qué es el origen de una persona tan mala?

Una especulación es que el coco originó con un crimen terrible que ocurrió en mil novecientos diez (1910) en el pueblo de Gádor en España.

En Gádor en 1910, había un hombre que se llamaba Francisco Ortega. Francisco no tenía familia. No tenía esposa y no tenía hijos. Vivía solo en su casa.

Francisco estaba muy enfermo. Tenía tuberculosis. Iba a morir. Francisco no quería morir. No tenía familia, pero estaba feliz con su vida y no quería morir.

Francisco fue al doctor, pero el doctor dijo que no había una cura para el tuberculosis. Básicamente dijo que Francisco iba a morir.

Pero, Francisco no quería morir. Entonces, él fue a una curandera. Un curandero es un hombre o, en este caso, una mujer que usa hierbas y medicina natural. La curandera se llamaba Agustina Rodríguez. Agustina no tenía medicina suficiente para curar a Francisco, pero ella tenía un amigo. Su amigo se llamaba Francisco Leona. Leona, en adición a ser un curandero, también practicaba los artes negros de la magia.

Leona le dijo a Francisco Ortega que fue posible curar el tuberculosis. Solo necesitaba la sangre de un niño, y tres mil (3000) reales - el dinero en España en ese momento.

Primero, Francisco fue a muchas casas y trató de comprar un niño. Cuando no pudo comprar un niño, Leona hizo un plan para tomar un niño de su casa. En la noche, Leona entró a una casa con un saco. Había un niño de siete (7) años que se llamaba Bernardo. Leona drogó a Bernardo y lo puso en su saco. Después fue a su casa con el niño en el saco.

En la casa, Leona sacó a Bernardo del saco. Entonces, cortó el corazón de Bernardo con un cuchillo. Puso la sangre del corazón de Bernardo en un vaso. Francisco Ortega puso azúcar en el vaso con la sangre. Entonces Francisco bebió la sangre del niño Bernardo.

Después, Leona pegó la cabeza de Bernardo con una roca grande. Leona usó el cuerpo de Bernardo para hacer una pasta médica. Puso la pasta médica en el pecho de Francisco. La idea fue que la pasta médica del cuerpo del niño, en adición a la sangre, cura el tuberculosis.

Francisco recibió su tratamiento horrible y pagó a Leona los tres mil (3000) reales. Entonces, se fue a la casa.

Leona ahora tenía que hacer desaparecer al cuerpo del niño Bernardo. Con la ayuda de un cómplice, Julio Hernandez, Leona llevó al niño a unas rocas y, como parte del ritual, cubrió el cuerpo con hierbas.

Pero Leona cometió un error. Él no pagó a Julio. Cuando Julio no recibió su pago, fue a la policía. Dijo que Leona mató un niño y que Francisco bebió su sangre y que Agustina también ayudó.

Francisco y Agustina confesaron su parte en el asesinato de Bernardo y los dos se murieron por su crimen. Leona trató de evitar la justicia, pero con tiempo también confesó. Leona se murió en la prisión.

La leyenda de Francisco Ortega y Francisco Leona se convirtió en la leyenda del coco. Ahora, las madres cantan la historia a sus niños. Necesitan ser buenos o ellos también pueden ser víctimas del coco como el pobre Bernardo.

Duérmete niño, duérmete ya, que viene el coco y te comerá.